

Puente Viego. 14 de sept
908

Adoradísimo y decaadróna Teo: reci-
bota tu carta, y en seguida te unde-
to. Voy tomare un céptimo
baino. El subad no tomé, porque
lloré muchísimo, y enfrió mu-
cho el tiempo. Por consejo de los
Indios, suspendí aquel día,
que fue de gran aborrimiento.

Mante alon pense que me
formaban esta agua, que esta
man en condiciones excepcionales.
El baino no es jipi, si una picci-
on de baravus!, en que el agua
entra por un tubo y sale por otro,

a una temperatura ^{constante} ~~uniforme~~
de 35 grados. Es realmente deli-
cioso. El baño no puede durar
más que 15 minutos, que necesi-
ta un velo de arena.

El apetito crece hasta devorar.
y la comida es buena. Los paños
encantados, cuando no llueve.
A pesar de la avanzada de la
estación, este hotel está lleno,
y todo el día desfilan gente.
En fin, creo que de aquí saldré
bien alegrado para el próximo
viaje invernal. Después hasta
las 11 o 12 ^{lomas} baño. Además se bebe
con un tasa de agua, que
produce efecto diurético admi-

nistrable, y la limpieza de los ríos.
Incidencia y en ~~de~~ igual
manera, cuando los entran, cuando
se aburren de acuestas y abundan-
te levanta, y se duele el corazón
etc. y que se cree que se pasa
horriblemente, me entra un
gran frío. Aunque el remedio
de la demencia está muy próxi-
mo, también yo me llevo de
través.

Aunque ^{mi} ya se pueda entrar
por los lados de arriba, mañana
un día que faltan. No hace
falta lo pronto por abrojarla
aquella.

Aquí, cuando alguno va a
copiar la obra. Espera tenerme

pronto el acto primero. Por supuesto
te esta en una copia definitiva
Hay muchos que anejan toda-
via. La copia decisiva, la hare-
mos ahi, ayudado de tus letras.
¡Qué hermosas, muy bonitas!

Mi bien, incomparable, mi ta-
lento, mi dulce encanto, mi
par, sabes que te adoro, y que
todo mi ser a ti se encamina
por los senderos vagos del ideal.

Viva mi Teo, Atalaya, pronto
estaremos juntos. Nadro mis
pronto volver a ti. en este
fruto, y mi Teo, y embriate con
la dulce esperanza poética. Esperar
que es una gran memoria de una
realidad divina. Sin, mil millones
de millones de tu

B